

BOLETÍN DEL
**MUSEO
ARQUEOLÓGICO
NACIONAL**

40 / 2021



Boletín del Museo Arqueológico Nacional

40 / 2021



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.libreria.culturaydeporte.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9
ISSN: 2341-3409

Consejo editorial

Director

Andrés Carretero Pérez
Museo Arqueológico Nacional (España)

Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional) (España)

Beatriz Campderá Gutiérrez
Ángeles Castellano Hernández
Dori Fernández Tapia
Eduardo Galán Domingo
M.^a Ángeles Granados Ortega
Carmen Marcos Alonso
Paloma Otero Morán
Esther Pons Mellado
Alicia Rodero Riaza
Virginia Salve Quejido

Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
(jubilada)
José M.^a Álvarez Martínez
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)
Gonzalo Aranda Jiménez
Universidad de Granada (España)
Achim Arbeiter
Universität de Göttingen (Alemania)
Isabel Argerich Fernández
Instituto del Patrimonio Cultural de España
Joaquín Barrio
Universidad Autónoma de Madrid (España)
María Belén Deamos
Universidad de Sevilla (España)
Federico Bernaldo de Quirós
Universidad de León (España)
Marta Campo
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos
(España)
Raquel Castelo Ruano
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Concha Cirujano Gutiérrez
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)
(jubilada)
Joaquín Córdoba Zoilo
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Teresa Chapa Brunet
Universidad Complutense de Madrid (España)
Carmen Dávila Buitrón
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes
Culturales (Madrid, España)
Andrés Diego Espinel
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente
Próximo (CSIC) (España)
Adolfo Domínguez Monedero
Universidad Autónoma de Madrid (España)

Editora técnica

Concha Papí Rodés
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,
Alicante, España)
Ángela Franco Mata
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)
Sonia Gutiérrez Lloret
Universidad de Alicante (España)
Elías López-Romero González de la Aleja
Universidad Complutense de Madrid (España)
M.^a José López Grande
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Antonio Malpica Cuello
Universidad de Granada (España)
Isabel Martínez Navarrete
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
Carlos Martínez Shaw
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
Juan Pereira Sieso
Universidad de Castilla-La Mancha (España)
Eloísa Pérez Santos
Universidad Complutense de Madrid (España)
Domingo Plácido Suárez
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)
Juan Antonio Quirós Castillo
Universidad del País Vasco (España)
José Luis de los Reyes Leoz
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Gonzalo Ruiz Zapatero
Universidad Complutense de Madrid (España)
Jesús Salas Álvarez
Universidad Complutense de Madrid (España)
Manuel Santonja Gómez
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana
(España)
Mario Torelli
Universidad de Perugia (Italia)
Julio Torres
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Rianza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de Carmo (Carmona, Sevilla)**
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehegín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**
Irene Seco Serra 257

Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional Esther Pons Mellado	271
Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) Miguel Jaramago	285
Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba Rodolfo Martini	305
Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja) Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino Elías Terés Navarro	339
José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867 Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional Javier González Torres	395
VARIA	
El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN? Lucio Benedetti	413
Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional Sonia Morales Cano	419
EL MUSEO DESDE DENTRO	
Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019) Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441

<i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i>	
Paloma Otero Morán	461
40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico	
Concha Papí Rodas y Silvia Cobo Serrano	471
El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN)	
Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	485
Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales	
Teresa Gómez Espinosa	501
Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital	
Débora Sonlleve Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	507
Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional	
Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	525
Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid»	
Juan Antonio Martos Romero	543
Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila)	
Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Rianza	553

La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga*

Late Roman bronze tableware from the forum of *Segobriga*

Rosario Cebrián Fernández (marcebri@ucm.es)
Universidad Complutense de Madrid (España)

Ignacio Hortelano Uceda (ignacio.hortelano@gmail.com)
Arqueólogo independiente

Resumen: La imagen de la *Segobriga* altoimperial se verá alterada a partir del siglo IV con la ocupación de los edificios públicos y el entramado viario. En el foro augusteo se producirá la ocupación de los pórticos, *tabernae* y basílica en el mismo momento en el que se construirán estructuras domésticas en el tramo del *kardo maximus* por el que se accedía. Este proceso convirtió al espacio público –*locus celeberrimus*– de los segobrigenses en un lugar de habitación y trabajo. Entre el material mueble hallado en su excavación se encuentran algunos recipientes de vajilla broncea –acetres/sítulas, cuenco y pátera– utilizados en el servicio de mesa, que presentamos aquí.

Palabras clave: Vajilla metálica. Espacio público. Transformación urbana. Tardoantigüedad. Hispania.

Abstract: The image of the Early Imperial *Segobriga* was altered from the fourth century as a result of the occupation both of public buildings and the city streets. The occupation of the porticoes, *tabernae* and basilica in the Augustan forum coincides in time with the construction of domestic structures in the stretch of the *kardo maximus* through which it was reached. This process transformed the public space –*locus celeberrimus*– of the local society in *Segobriga* into a place for living and working. Among the movable material found during its archaeological excavation are some bronze vessels and tableware –buckets/*situlae*, bowls and *patera*– presented in this paper.

Keywords: Metal vessels and tableware. Public space. Urban transformation. Late Antiquity. Hispania

En época augustea temprana la comunidad de los segobrigenses (Plin. *Nat. Hist.* 3,25) adquirió el estatuto de *municipium iuris Latini*, comenzando la construcción del foro como centro de la vida urbana pública y un espacio necesario para el funcionamiento administrativo. Su edificación supuso el inicio del proceso arquitectónico del nuevo marco urbano monumental, que transformó al enclave indígena en una *civitas*, financiado por los beneficios, públicos y privados, obtenidos de la explotación de las minas de *lapis specularis* y su comercialización por el Mediterráneo como cristal de ventana.

El *forum* se diseñó con planta prácticamente cuadrangular –61,62 m en dirección norte-sur y 64,42 m en dirección este-oeste de longitud total– como una plaza rodeada de una doble galería porticada por tres de sus lados presidida por una basílica al este y un templo al oeste, siguiendo un modelo muy difundido por todas las regiones del Imperio a partir de época augustea. Al sur del pórtico meridional se situaba la sede del *ordo decurionum* –*curia*– en su extremo suroccidental, alineada a



siete estancias de planta rectangular con funciones comerciales en su fase inicial –*tabernae*– (Abascal; Cebrián, y Trunk, 2004: 219-244; Abascal *et alii*, 2007; Abascal; Almagro-Gorbea, y Cebrián, 2007; Cebrián, 2020).

A finales del siglo I d. C., el programa de urbanización de *Segobriga* había conseguido la imagen de una ciudad romana. Una nueva plaza se había construido al norte del foro en época tiberiana, en torno a un templo precedente de triple *cella*, configurando un recinto sacro relacionado con el culto imperial, que se encontraba rodeado de un tripórtico con criptopórticos, y se extendía hasta la muralla. Las obras del teatro debieron emprenderse simultáneamente, aprovechando la ladera norte del cerro en la talla de prácticamente toda la *cavea* y sirviendo aquella plaza de nexo de unión entre el edificio escénico y el interior del recinto amurallado. También el foro se ampliaba en época de Claudio con la edificación de un aula con exedra en el extremo septentrional junto a las viejas termas tardorrepúblicas, quizás sede del colegio de los *sodales Claudiani*. Por último, en los primeros años del reinado de Vespasiano concluyeron las obras del anfiteatro y la ciudad se dotó de un nuevo complejo termal y de un aula basilical, que sirvió como lugar de reunión y negocios. Un nuevo impulso edilicio llegó a mediados del siglo II d. C. con el diseño de un circo en una amplia meseta natural localizada en el suburbio norte de la ciudad, cuya construcción amortizó un área cementerial (fig. 1).

De forma gradual, en las postrimerías de esta centuria se evidencia una disminución de la actividad edilicia urbana, aunque la vida municipal prosiguió. En el foro, durante la primera mitad del siglo III continuaron alzándose estatuas y pedestales honoríficos dedicados a miembros de la familia imperial y a personajes de alto rango social, como manifiestan varios hallazgos epigráficos (*CIL* II² 13, 256 y 339) y escultóricos (Noguera, 2012: n.ºs 206 y 238).

La constatación arqueológica del abandono, ruina, expolio y reocupación del espacio urbano de *Segobriga* a partir de finales del siglo III y primera mitad del siglo IV supone el punto de inicio del proceso de transformación hacia la ciudad tardoantigua. Estructuras domésticas y artesanales instaladas sobre los edificios públicos se han documentado en prácticamente todas las excavaciones realizadas hasta la fecha en el interior del recinto murario y en teatro y anfiteatro (Abascal, y Almagro-Gorbea, 1999). Antes, durante y después se producirán *spolia*, sobre todo, de sustracción de sillares y de elementos de decoración arquitectónica de las construcciones altoimperiales, que irán modificando la fisonomía de la ciudad altoimperial.

Es en este contexto general donde se sitúan las piezas inéditas de vajilla metálica que presentamos aquí. En el transcurso de los trabajos arqueológicos de 2003 en el foro¹ se hallaron dos recipientes de bronce –un acetre y un cuenco– destinados al servicio de mesa, un caldero de hierro, revestido de bronce en su interior, y el mango de una pátera con restos de una inscripción punteada. Todas las piezas proceden de niveles estratigráficos cuyos materiales aseguran una cronología de época tardorromana.

Hasta la fecha solo un trabajo había recogido los ejemplares de vajilla broncea de esta cronología procedente de las excavaciones en el teatro realizadas por M. Almagro Basch, que incluía un lote de diez piezas formado por una jarra con forma de copa, un acetre, un borde de un probable

¹ Las excavaciones en el período 1995-2010 en *Segobriga* fueron financiadas por la Consejería de Cultura, Educación y Deportes de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Servicio Público de Empleo de Castilla-La Mancha (Sepecam), dirigidas por J. M. Abascal, M. Almagro-Gorbea y R. Cebrián (desde 2002). En el equipo técnico de la campaña del año 2003 se integraron los arqueólogos D. Ruiz, D. Sanfeliu, G. Pascual e I. Garrigós y los técnicos medios, S. Pidal y N. Lozano, que aportaron los datos estratigráficos expuestos aquí. La clasificación de los materiales cerámicos exhumados en las excavaciones fue realizada por D. Sanfeliu, de la que los tomamos.

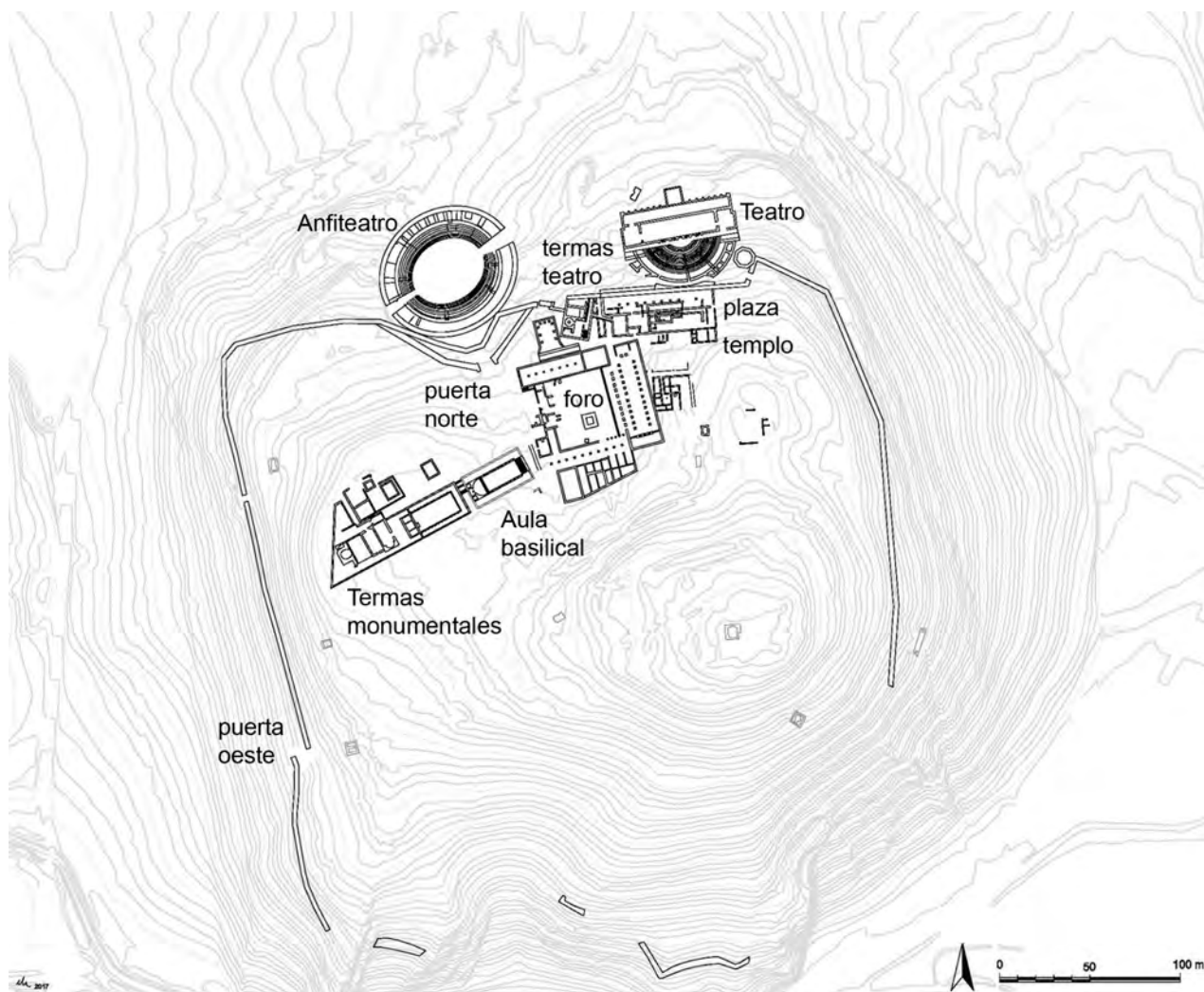


Fig. 1. Topografía arqueológica de *Segobriga* en época altoimperial con denominación de los edificios excavados (Imagen: equipo de investigación de *Segobriga*).

lecito, un fragmento de cuenco decorado con gallones, varios apliques para asas móviles y asas (Fuentes, 1983: 439-461; Aurrecochea, 2009).

Este tipo de hallazgo no es infrecuente en *Segobriga*, aunque su carácter fragmentario dificulta su adscripción al repertorio formal. En líneas generales, se encuentran sobre todo apliques de bronce para asas y también asas, de hierro y bronce, pero no sus recipientes. Por ello, los cuatro ejemplares que tratamos a continuación son excepcionales en el conjunto de evidencias de utillaje metálico para uso doméstico procedente de excavaciones arqueológicas en la ciudad por conservarse en líneas generales completos y con las superficies metálicas escasamente alteradas.

El hallazgo de las piezas de vajilla metálica

Las piezas fueron localizadas en dos sectores distintos del foro (fig. 2). Un cuenco y un acetre o sítula de bronce (n.ºs 1 y 2) se encontraron juntos en el mismo ambiente doméstico ubicado en la parte septentrional del *kardo maximus*, la gran vía porticada que arrancaba en la puerta norte y desde la que se accedía al foro a través de su pórtico meridional. Sobre el nivel posterior al expolio de las losas de esta calle se construyó una vivienda, de la que solo se ha documentado una habitación (fig. 3). De



Fig. 2. Vista general del foro de Segobriga tomada con dron el 8 de octubre de 2019 con indicación del lugar de hallazgo de la vajilla metálica. (Imagen: J. Miranda).

planta cuadrangular, su construcción se realizó con cimentaciones de muros de piedra trabados con tierra y alzado de tapia. Las esquinas nororiental y suroriental se apoyaban en las jambas de uno de los arcos del pórtico de la calle. En su interior se documentó el nivel del último uso de la habitación bajo la cubierta desplomada. En este estrato se recuperaron ambas piezas metálicas, junto a diverso utillaje agrícola formado por una hoz (reg. arq.: 03-7290-318-018), una hoja de hacha (reg. arq.: 03-7290-320-017) y una azuela (reg. arq.: 03-7290-321-019), además de un punzón (reg. arq.: 03-7290-034). Entre el material cerámico asociado a este nivel de uso se encuentra un fragmento del borde de una botella de cuello anillado de cerámica pintada de tradición indígena, forma Abascal 21, fechada entre mediados del siglo IV y primeros años del siglo V (Abascal, 1986: 195-199), y varias piezas de cerámica de cocina tardía. El elemento más claro de datación es un AE 2 de Teodosio, acuñada en Tesalónica entre los años 379 y 383 d. C. (Abascal; Alberola y Cebrián 2008: n.º 398).

Las otras dos piezas se hallaron en la excavación de las denominadas *tabernae* del foro, construidas al sur del pórtico meridional (fig. 4).

Su función comercial inicial fue transformada a finales del siglo I d. C., momento en el que se ha documentado arqueológicamente una remodelación importante de esta zona, que afectó a la reparación de sus muros y cambio de cubierta. Fue entonces cuando debieron convertirse en espacios de autorrepresentación de las élites locales, como parece evidenciar la presencia de un monumento honorífico en el interior de una de estas estancias –*taberna* 3– al que se adscribe un bloque epigráfico con mención a un miembro masculino de la familia de los *Flavii* dedicado posiblemente por varios de sus libertos (CIL II² 13, 376; Abascal; Alföldy, y Cebrián 2011: n.ºs 56, 78-



Fig. 3. Contexto de hallazgo del cuenco y sítila (n.ºs 1 y 2) en un nivel tardorromano excavado en el tramo del *kardo maximus* junto al foro. (Imágenes: R. Cebrián).



Fig. 4. Contexto de hallazgo del acetre de hierro revestido de bronce (n.º 3) y el mango de la pátera con inscripción (n.º 4). A la izquierda, vista general de las denominadas *tabernae* 4 y 5 del foro de Segobriga. (Imagen: J. M. Abascal). A la derecha, el mango de la pátera en el momento de su descubrimiento. (Imagen: R. Cebrián).

79). A mediados del siglo III se producirá otro cambio funcional de las *tabernae*, que acogerán la instalación de diversas actividades artesanales.

Con certeza arqueológica, sabemos que un taller metalúrgico se emplazó en la estancia más oriental –*taberna* 1–, al que se asocian los restos de una estructura circular interpretada como un horno para fundición de metales (UE 7620), a partir de los niveles de cenizas y restos de metal hallados en su excavación. Vinculada a esta actividad de un taller de forja, se sitúa en la estancia un canal de agua que debió asegurar su suministro para el templado de las piezas. Dicho canal (UE 7645) discurre paralelo a los muros meridional y occidental y fue construido reutilizando material constructivo del foro original, entre el que se encontraba el pequeño fragmento epigráfico con los nombres de los cónsules del año 15 a. C., *M. Livius L. f. Druso Libo* y *L. Calpurnius L. f. Piso*, de gran trascendencia para la historia de la ciudad (*CIL* II² 13, 294). En el interior de la estancia se hallaron además numerosos fragmentos de bronce procedentes del expolio de las estatuas del foro², hierro

² Entre estos materiales, se encuentran una diadema, una hoja de laurel, un mechón del penacho de un caballo y un fragmento de pliegues de ropaje de diferentes estatuas bronceas. Sobre ellas, NOGUERA, 2012: n.ºs 224, 227, 228 y 230.

y escoria de plomo sobre el pavimento de cal, que parece confirmar la búsqueda de materiales metálicos para su refundición. Esta fase de ocupación del solar se desarrollará hasta un momento indeterminado del siglo V cuando sobre sus restos se construirán nuevas estructuras más pobres, que continuarán reaprovechando en parte los muros de las *tabernae*.

En este marco temporal se sitúa un segundo acetre (n.º 3) y el mango de la pátera (n.º 4). En el nivel de abandono de la *taberna* 4, de tierra de color marrón claro, ligeramente anaranjada, suelta y de textura granulosa, con escasos fragmentos de teja (UE 7504), se localizó la sítula de hierro, revestida en el interior de bronce, junto con un nutrido conjunto de materiales de cerámica de mesa, común y de cocina fechados entre finales del siglo IV y la siguiente centuria. Entre los primeros, se encuentra una base de un plato de *terra sigillata* africana clara C, forma Hayes 50, y un fragmento de plato de *terra sigillata* africana clara D, un borde de cerámica paleocristiana gris, forma Rigoir 1a, y algunas piezas de *terra sigillata* hispánica tardía, formas Hisp. 80 y Palol 4.

Por su parte, el mango de pátera procede de la denominada *taberna* 5, contigua por el oeste con la anterior. Sobre la repavimentación de la estancia acaecida en la primera mitad del siglo III d. C. con placas de *marmor chium* o portasanta y franjas monocromas de teselas blancas y negras junto a las paredes (Cebrián, 2012: 392-393), se excavó un nivel de tierra de color anaranjado y de textura arcillosa (UE 7518) del que procede la pieza. Contenía un importante lote de materiales metálicos³ y cerámicos, que incluye piezas de *terra sigillata* hispánica tardía, formas Drag. 37b y forma 74-Palol 4 decorada mediante estampado, cerámica pintada tardía, forma Abascal 21, dos lucernas de producción africana, forma Atlante VIII, cerámica común tardía y algunos fragmentos de vidrio entre los que se reconoce una botella de la forma Isings 129. Junto a estos materiales, se halló un conjunto de monedas entre las que se encuentra un *nummus* de Constancio II acuñado en 350-361 d. C. y un AE 2 del emperador Arcadio de 392-395 d. C. (Abascal; Alberola, y Cebrián, 2008: n.ºs 373 y 416).

Los niveles de hallazgo de estos recipientes de bronce en el foro de *Segobriga* se fechan a finales del siglo IV e inicios del V, cuando se aprovecharán estructuras ya existentes –*tabernae*– o se construirán de nueva planta –sobre los restos del antiguo *kardo maximus*– viviendas que participarán del uso doméstico, definiendo la vida del área durante época tardoantigua. Ese cambio en la funcionalidad del espacio, que hasta finales del siglo III había sido urbano y de subrayado carácter público, es un claro indicador del proceso que, al igual que en el resto de centros urbanos hispanos, traerá consigo un nuevo modelo de ciudad (Gurt, y Diarte, 2011: 8). La vajilla metálica para el servicio de mesa de los nuevos ocupantes del antiguo foro muestra la uniformidad de tipos y estilos presentes en el ámbito hispano y, en particular, en el centro peninsular (Aurrecochea, 2009).

Descripción de las piezas

El conjunto de piezas de vajilla metálica fue objeto de restauración durante la campaña de excavaciones del año 2003. La intervención en los recipientes consistió en una limpieza mecánica manual y con microtorno sobre los depósitos terrosos y corrosión. A la extracción e inhibición de los cloruros,

³ Entre los objetos de bronce se recuperó una cucharita (reg. arq.: 03-7518-026), aplique de atalaje equino (reg. arq.: 03-7518-591-021), una aguja (reg. arq.: 03-7518-537-002), un fragmento de lámina de bronce (reg. arq.: 03-7518-604-12) y un plato de balanza (reg. arq.: 03-7518-596-009), entre otros. Del mismo nivel proceden algunos elementos de hierro relacionados con la construcción –clavos, alcayatas, etc.– y cuatro cencerros. También un asa de sítula de hierro (reg. arq.: 03-7518-595-007). Por último, se halló un contrapeso de plomo con asa de hierro de una *statera* (reg. arq.: 03-7518-562-033). Este conjunto de materiales permanece inédito con la excepción de las piezas vinculadas a instrumentos de pesar, CEBRIÁN, y HORTELANO, 2017: n.ºs 2, 3, 4, 16, 18 y 20.

siguió la protección superficial complementaria para evitar el deterioro de los objetos. Las partes de las piezas fragmentadas (n.ºs 1 y 2) fueron encoladas con cianocrilatos de fácil reversibilidad y reconstruidas las lagunas para devolverles su integridad estructural y permitir su lectura tipológica⁴. Todas se conservan en buen estado en el almacén del Museo Arqueológico de Segóbriga, en recipientes herméticos de polietileno con gel de sílice deshidratada.

N.º 1. Cuenco (figs. 5.1 y 6.1)

Inv.: 103895. Reg. arq.: 03-7290-095-009.

Dimensiones: 8,5 cm de altura; 27 cm de diámetro de la boca; 9,5 cm de diámetro de la base.

Forma hemisférica con borde rematado en un ala horizontal recta, decorada con dientes de lobo, y pie modelado en la pared de la pieza creando una base anular. El cuerpo del cuenco se decora con surcos radiales a modo de gallones. Está realizado con una única lámina de bronce, posiblemente empleando el troquel para su moldeado. Se conserva fragmentado y deformado.

Tipo 7a de Palol.

N.º 2. Acetre/Sítula (figs. 5.2 y 6.2)

Inv.: 103.896. Reg. arq.: 03-7290-010.

Dimensiones: 13,5 cm de altura y 13,5 cm de diámetro de la boca.

Cuerpo cilíndrico, borde exvasado recto y base plana. En su tercio inferior la pared describe una carena levemente marcada, curvándose hasta el pie del cuenco. Dispone de dos apéndices enfrentados con una perforación central en el borde, que sirvieron para el enganche de una varilla curva con función de asa. La pieza está decorada por grupos de tres líneas verticales incisas distribuidas regularmente a lo largo del borde. Como la pieza anterior, está realizado en una sola lámina de bronce. Se conserva prácticamente completo.

Tipo 1 de Palol.

N.º 3. Acetre/Sítula (figs. 5.3 y 6.3)

Inv.: 112690. Reg. arq.: 03-7504-531-121.

Dimensiones: 10,6 cm de altura; 9,5 cm de diámetro de la boca; 6,5 cm de diámetro de la base.

Cuerpo cilíndrico, borde recto indiferenciado y base plana separada del resto de la pieza por una carena angular muy marcada. Conserva el asa prácticamente íntegra que ha quedado unida al borde de la pieza por las concreciones metálicas. En origen se articulaba mediante sendos enganches de los que solo se conserva uno formado por láminas rectangulares perforadas y aplicadas verticalmente a la pared del vaso. Los extremos del asa se curvan a modo de argollas, engarzándose en dichos enganches. Está realizado en hierro con un fino revestimiento interior de bronce, que se manifiesta en oxidaciones de tono verdoso. Para su fabricación se emplearon dos piezas, una para el cuerpo y otra para la base. El cuerpo presenta una línea recta vertical, que corresponde a la soldadura reforzada con remaches para su confección, de los que se conservan dos. La base está soldada en el extremo inferior del cilindro así formado, identificándose un ligero engrosamiento que señala su manufactura en dos piezas. Se conserva prácticamente completo.

Tipo 3 de Palol.

⁴ Las restauradoras M.ª Teresa Rovira y Gemma Pons fueron las encargadas del proceso de conservación/restauración de las piezas de vajilla metálica.

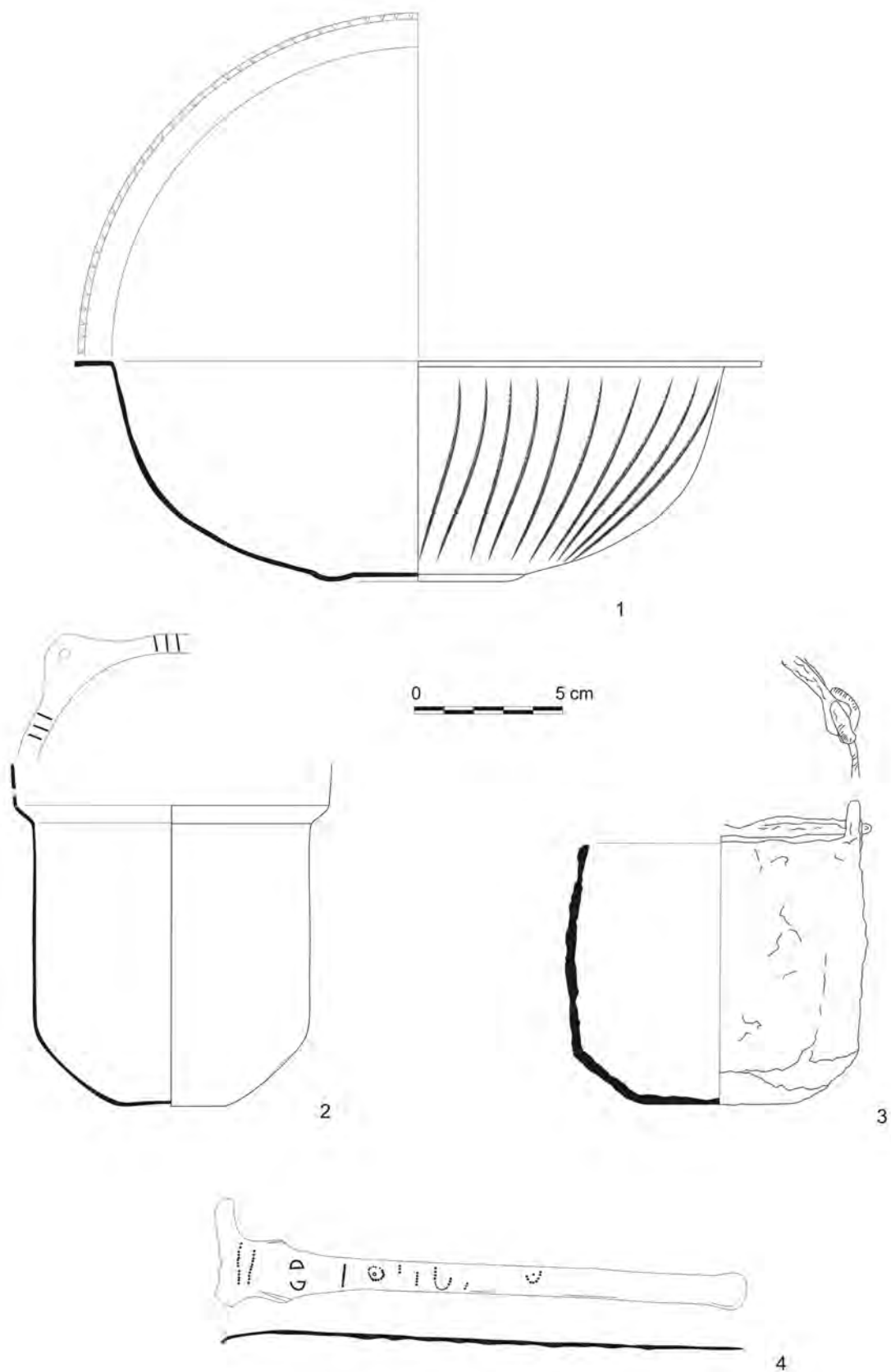


Fig. 5. Dibujo de los recipientes de vajilla metálica hallados en la campaña de excavación del año 2003 en el foro de Segobriga. (Imagen: R. Cebrián).



Fig. 6. La vajilla metálica procedente del foro de Segobriga. (Imágenes: R. Cebrián e I. Hortelano).

N.º 4. Mango de pátera con inscripción punteada (figs. 5.4 y 6.4)

Inv.: 113.200. Reg. arq.: 03-7518-602-024.

Dimensiones: 20,4 cm de longitud; 4/1,8 cm de anchura.

Mango horizontal, de sección plana. Presenta un ensanchamiento en el extremo más cercano al vaso realizado a partir de dos curvaturas cóncavas, cuyo inicio se ha señalado por sendas incisiones. En esta zona, el mango se curva y presenta decoración incisa, formada por dos líneas paralelas punteadas. No es posible determinar si el vaso y el mango se realizaron por separado para más tarde unirse o se fabricaron de una vez. El otro extremo del mango está redondeado. Una fina línea incisa de la que quedan algunos restos en la parte inferior del mango se sitúa paralela al borde. Su parte inferior conserva huellas del martilleado relacionado con el proceso de fabricación. Se conserva en buen estado, aunque ha perdido parte de la inscripción por efecto de la corrosión de cloruros.

Tipo 6b de Palol.

La cara superior del mango presenta una inscripción con técnica puntillada de la que solo se reconocen los trazos de algunas letras, que no facilita su lectura. La altura de las letras conservadas es de 0,6/0,7 cm. La presencia de un trazo recto al inicio del texto seguida de una clara O y trazo vertical, tras una pequeña separación de una letra no conservada, podría estar indicando que se trata de la marca del taller de fabricación *–ex of(ficina)–* del que no es posible restituir el nombre. Dispuestas transversales al mango junto al extremo de unión con el vaso se sitúan las letras *GD*, de 0,4 cm de altura, que no se encuentran puntilladas, para las que no podemos ofrecer ninguna lectura.

Los ejemplos hispanos de mangos de recipientes de bronce con inscripción como el de *Segobriga* no son numerosos⁵. Con la misma técnica de ejecución, de un ambiente litúrgico en la villa de la Dehesa de la Cocosa (Badajoz) procede un mango de patera con la mención a la *officina* de *Aseelus* (*AE* 1957, 42; Caballero, 1985: 106-107) y de la provincia de Sevilla otro mango de pátera atestigua el taller de *Florentus* (*AE* 2005, 799; Caballos, y Fernández, 2005: n.ºs 21, 291-292), activo en una fecha anterior al siglo VI. También de Montemarza (Zamora) se conserva otro mango, posiblemente también de una pátera, con una inscripción indescifrable, aunque la presencia de un crismón consiente una función litúrgica en un ambiente tardoantiguo (García, 2004: 76).

Acerca de la vajilla metálica de época tardoantigua procedente de Segobriga

Los estudios relacionados con el menaje metálico del período tardorromano fueron iniciados por P. de Palol (1970), quien a partir de los materiales hallados en las necrópolis del valle del Duero estableció su clasificación, dividida en 10 tipos y varios subtipos. Con posterioridad, L. Caballero Zoreda (1974: 141-142) matizó alguno de ellos, creando nuevos subtipos. Más tarde, Á. Fuentes (1990: 124) revisó la ordenación de la vajilla de bronce, añadiendo el tipo 11, una botella de cuerpo ovoide y largo cuello, que había incorporado Caballero Zoreda (1974: 138, fig. 35.2). Desde entonces está vigente esta tipología, que se sigue en los trabajos que dan a conocer conjuntos metálicos inéditos procedentes de excavaciones de áreas cementeriales o espacios urbanos, o aquellos que recopilan las piezas conservadas en distintas colecciones museísticas⁶.

— Se trata de acetres/sítulas, ollas, páteras, cuencos, copas y leцитos, que formaron parte del

⁵ Agradecemos a J. M. Abascal la información proporcionada sobre las inscripciones hispanas en mangos de páteras.

⁶ Con una mayor presencia de los territorios del interior peninsular en las publicaciones sobre este tipo de materiales de época tardorromana. A los trabajos ya referidos, entre otros, hay que añadir el de CABALLERO, 1985 para los objetos hallados en una excavación realizada en Getafe (Madrid) y el estudio que realiza sobre las páteras y acetres hispanos; los de AURRECOECHEA, 1991 y ABASCAL, y SANZ, 1993: 67-96 para la colección de objetos bronceos de los museos de Ciudad Real, Jaén y Linares y el Museo de Albacete, respectivamente. Entre los más recientes, destacamos el de AURRECOECHEA, 2009 para la región central

ajuar doméstico vinculado al servicio de mesa. Las formas, de perfiles sencillos, presentan escasos elementos decorativos, que son, en todo caso, de tipo geométrico. La vajilla metálica de esta cronología se caracteriza por un escaso número de modelos, muy funcionales, y de fácil fabricación. Las piezas de *Segobriga* repiten los tipos más característicos –acetres/sítulas y páteras– y más difundidos en el ámbito hispano durante los siglos iv y v. La asociación de un cuenco con decoración agallonada y una sítula (n.ºs 1 y 2), de idénticas características técnicas y en el mismo espacio doméstico del área forense, permite considerar que se adquirieron conjuntamente y que formaron parte del mismo servicio de mesa, el primero para contener la comida y el segundo para la bebida de los comensales.

Debe señalarse la particularidad que presenta el segundo acetre de procedencia segobrigense (n.º 3), fabricado con una técnica mixta, que combina hierro y bronce, por su infrecuencia⁷. De la observación de la pieza parece deducirse que el bronce reviste al vaso de hierro, quizás para evitar la contaminación de los líquidos que contuvo (Fuentes, 1990: 123).

Se han señalado las similitudes formales entre las piezas procedentes de la Meseta norte y la sur y territorios limítrofes (Caballero, 1985: 109-110), y se ha planteado la existencia de talleres en torno a los principales centros urbanos y/o itinerantes como responsables de su producción (Fuentes, 1990: 133). En el caso concreto de *Segobriga*, Á. Fuentes considera posible la presencia de un pequeño taller en la ciudad encargado de la elaboración de la vajilla metálica y, previsiblemente, también de otros objetos hallados en las excavaciones en contextos tardíos como las herramientas empleadas en carpintería, agrícolas, ganaderas y actividades cinegéticas, como los denominados cuchillos de tipo Simancas (Fuentes, 1983: 446-447, fig. 2, lám. II, 2 y 3), objetos de adorno personal (Abascal *et alii*, 2004) y los osculatorios (Abascal, y Cebrían, 2012). Aunque ciertas piezas pudieron llegar a través del comercio dadas las similitudes formales entre algunos objetos y su dispersión; quizás la probable mención al nombre del taller que fabricó la pátera, de la que solo se ha conservado su mango (n.º 4), podría indicar un origen foráneo para el recipiente hallado en *Segobriga*.

El catálogo de piezas metálicas segobrigenses se ha visto aumentado desde los trabajos de M. Almagro Basch en el yacimiento debido a la intensa actividad arqueológica desarrollada en el período 1995-2010. De aquellas excavaciones procede un conjunto de herramientas agrícolas y cencerros para el ganado, asociado a la ocupación tardorromana de la *arena* del anfiteatro (Sánchez-Lafuente, 1995). Este tipo de materiales es frecuente en los contextos tardíos de *Segobriga*, aunque aún no se ha llevado a cabo su estudio pormenorizado. De los trabajos arqueológicos en el foro durante el año 2003 proceden herramientas agrícolas (reg. arq.: 03-7061-201-2; 03-7320-212-001; 03-7418-332-001), un conjunto significativo de cencerros (reg. arq.: 03-7000-039-532; 03-7208-021; 03-7240-023; 03-7463-716-240; 03-7518-003, 011 y 019; 03-7523-695-002; 03-7543-641-006) y la vaina de un cuchillo de monte tipo Simancas (reg. arq.: 03-7543-646-004), que manifiestan la base económica agropecuaria y de aprovechamiento del entorno natural de los habitantes de la ciudad en este período (fig. 7. 1).

Para el caso que nos ocupa, de los mismos niveles arqueológicos del foro de los que se recuperaron los cuatro recipientes de vajilla metálica tratados aquí, proceden otro tipo de materiales bronceos que caracterizan la producción de objetos metálicos hispanos del período tardorromano. Destaca por su singularidad una vaina de un cuchillo de bronce (reg. arq.: 03-7290-319-020), bastante completa, asociada al mismo estrato en el que se hallaron el cuenco gallonado y la sítula (n.ºs 1 y 2). La pieza mide 17 × 5,5 × 3/1,4 cm y está formada por dos láminas enfrentadas y separadas por ocho remaches que se sitúan en el borde (fig. 7. 2). Presenta forma triangular con uno de los lados

de Hispania y fuera de este ámbito geográfico, los trabajos de GONZÁLEZ, 2012, sobre el utillaje metálico de Castro Ventosa, o el de EXPÓSITO *et alii*, 2016, sobre un conjunto de vajilla metálica hallado en las excavaciones urbanas de *Castulo*.

⁷ Una pieza similar procede de Mérida, SABIO, 2012: 39-40.



Fig. 7. Materiales bronzíneos singulares procedentes de los mismos niveles arqueológicos que los recipientes metálicos. (Imágenes: R. Cebrián e I. Hortelano).

laterales largos recto y el opuesto, previsiblemente, en forma de arco. Ambas láminas están unidas en la parte superior por una abrazadera formada por una lámina doblada, de 1 cm de anchura, y remachada con cinco clavitos. En el extremo inferior de la vaina, conserva la contera destinada a ensamblar ambas chapas. De forma cónica en su mitad superior y de disco en la inferior, de 2 cm de diámetro, está unida mediante remaches. Conserva dos goznes, en forma de U, con anillas, de 1,3 cm de diámetro, para la suspensión de la pieza. Aunque no se conservan unidas a la vaina, uno de ellos se situó transversalmente debajo de la abrazadera superior, donde una de las láminas conserva la huella de su colocación, que presenta restos de oxidación de hierro provocada por la utilización de un remache de hierro. Todos los remaches son de bronce con la única excepción de este destinado a sostener el gozne, que unió la vaina con la anilla de suspensión, por lo que podría tratarse de una reparación posterior. Por debajo de las láminas metálicas debió disponerse una tira de cuero que quedó unida a ellas a través de pequeños remaches, de los que se han conservado algunos. Cuenta con decoración geométrica punteada en las chapas y una línea de incisiones en la abrazadera. No hemos encontrado ningún paralelo para esta vaina, aunque recuerda a la del *pugio* romano, que evolucionará desde el puñal bidiscoidal con escasos cambios morfológicos desde su adopción en época tardorromana hasta desaparecer a finales del siglo III (Kavanagh de Prado, 2008). Sin embargo, el ejemplar segobrigense es, con seguridad, un cuchillo –un único filo– por la sección que presenta la abrazadera de la vaina, pudiendo entonces desvincularse de su uso militar (Feugère, 1993: 163-166) y admitir una función doméstica, como la que tendrán los posteriores cuchillos visigodos (Ardanaz; Rascón, y Sánchez, 1998: 443-445).

Una placa de bronce (reg. arq.: 03-7518-591-021) relacionada con los atalajes de caballo, que debió servir como complemento en las correas, fue hallada en la denominada *tabernae* 5 entre el material metálico que acompaña al mango de la pátera con inscripción (fig. 7. 3). Presenta cuatro anillas angulares unidas a una estructura calada central, decorada con grupos de dobles círculos concéntricos en una de sus caras. Mide 6 x 5,5 cm. Su forma y tamaño se asemeja a los ejemplares hallados en Veguilla de Oreja (Madrid) y Villasequilla de Yepes (Toledo), que sirvieron de elementos ajustadores para las correas de los arneses (Aurrecoechea, 2007: 333-337, fig. 4. 10-11).

De las excavaciones en el teatro procede una lámina de bronce enrollada y de forma cónica, de 3,8 cm de longitud, cuya función se vincula a la reparación de los recipientes metálicos mediante la técnica del lañado (Fuentes, 1983: 447, n.º 9, fig. 3. 9, lám. III. 5). Esta misma función pudieron tener pequeñas láminas y tiras de bronce o plomo y abrazaderas de bronce que con frecuencia se hallan en niveles estratigráficos de los siglos IV y V en distintas áreas de la ciudad. La presencia de estos elementos solo confirmaría la presencia de un artesano lañador trabajando en la ciudad, más que definir una *officina*. Sin embargo, la actividad metalúrgica de *Segobriga* de este momento parece segura a partir de las evidencias de un taller de forja emplazado en una de las *tabernae* del foro, al que ya nos hemos referido, y de un segundo instalado sobre las antiguas termas monumentales, al que se vinculan restos de moldes de fundición (Abascal, y Almagro-Gorbea, 2012: 346). Sobre su producción nada sabemos, más allá de la reutilización de mobiliario bronceo recuperado entre las ruinas de la ciudad altoimperial.

Bibliografía

ABASCAL, J. M. (1986): *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la península Ibérica. Centros de producción, comercio y tipología*. Madrid: Universidad de Alicante.

ABASCAL, J. M., y SANZ, R. (1993): *Bronces antiguos del Museo de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete: Diputación de Albacete.

ABASCAL, J. M.; ALBEROLA, A., y CEBRIÁN, R. (2008): *Segobriga IV. Hallazgos Monetarios*. Madrid: Real Academia de

la Historia.

ABASCAL, J. M.; ALFÖLDY, G., y CEBRIÁN, R. (2011): *Segobriga V. Inscripciones romanas (1986-2010)*. Madrid: Real Academia de la Historia.

ABASCAL, J. M., y ALMAGRO-GORBEA, M. (1999): «Segobriga en la antigüedad tardía», *Complutum y las ciudades hispanas en la antigüedad tardía. Actas del I Encuentro Hispania en la antigüedad tardía. Alcalá de Henares 16 de octubre de 1996. Acta Antiqua Complutensia I*. Coordinado por L. A. García Moreno y S. Rascón. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 143-159.

— (2012): «Segóbriga, la ciudad hispano-romana del sur de la Celtiberia», *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*. Coordinado por G. Carrasco. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 287-330.

ABASCAL, J. M.; ALMAGRO-GORBEA, M., y CEBRIÁN, R. (2007): «Parque Arqueológico de Segobriga. Últimos descubrimientos», *Arqueología de Castilla-La Mancha*. Coordinado por J. M. Millán y C. Rodríguez Ruza. Cuenca: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 385-397.

ABASCAL, J. M.; ALMAGRO-GORBEA, M.; NOGUERA, J. M., y CEBRIÁN, R. (2007): «Segobriga. Culto imperial en una ciudad romana de la Celtiberia», *Culto imperial. Política y poder*. Edición de T. Nogales y J. González. Roma: L'Erma di Bretschneider, pp. 685-704.

ABASCAL, J. M., y CEBRIÁN, R. (2012): «Osculatorios de bronce de Segobriga», *Homenaje al profesor Manuel Bendala Galán*. Coordinado por F. Quesada. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 37-38, pp. 647-654.

ABASCAL, J. M.; CEBRIÁN, R.; RUIZ, D., y PIDAL, S. (2004): «Tumbas singulares de la necrópolis tardo-romana de Segóbriga (Saelices, Cuenca)», *Antigüedad y Cristianismo*, XXI, pp. 415-436.

ABASCAL, J. M.; CEBRIÁN, R., y TRUNK, M. (2004): «Epigrafía, arquitectura y decoración arquitectónica del foro de Segobriga», *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*. Edición de S. F. Ramallo. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 219-256.

ARDANAZ, F.; RASCÓN, S., y SÁNCHEZ, A. L. (1998): «Armas y guerra en el mundo visigodo», *Los visigodos y su mundo, Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 4. Madrid: Consejería de Educación y Cultura. Comunidad de Madrid, pp. 411-452.

AURRECOECHEA, J. (1991): «Vajilla metálica de época romana en los museos de Ciudad Real, Jaén y Linares», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II (H.ª Antigua)*, IV, pp. 223-254.

— (2007): «Arneses equinos de época romana en Hispania», *Sautuola*, 13, pp. 321-344.

— (2009): «Vajilla metálica de época romana en la región central de Hispania (actuales CC. AA. de Madrid y Castilla-La Mancha)», *Sautuola*, 15, pp. 327-348.

CABALLERO ZOREDA, L. (1974): «La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el valle del Duero», *Archivo Español de Arqueología*, 80. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

— (1985): «Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle Sur de Getafe (Madrid)», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. III, pp. 97-127.

CABALLOS, A., y FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (2005): «Una ley municipal sobre una *tabula aenea* corregida y otros bronce epigráficos», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 15, pp. 269-293.

CARRASCO, G. (COORD.) (2012): *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

CEBRIÁN, R. (2012): «Mármoles coloreados de producción hispana utilizados en la decoración arquitectónica de edificios públicos en Segobriga (Saelices, Cuenca)», *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*. Coordinado por G. Carrasco. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 371-396.

— (2020): «Renovación urbana y arquitectónica de las ciudades romanas de la Celtiberia meridional en época augustea. El modelo del foro de Segobriga (Cabeza de Griego, Saelices, Cuenca)», *Parva oppida: imagen, patrones e ideología del despegue monumental de las ciudades de la Tarraconense hispana (siglos I a. C.- I d. C.)*. Monografías Los Bañales, III. pp. 279-310.

CEBRIÁN, R., y HORTELANO, I. (2017): «*Librae, staterae y aequipondia* de Segobriga. Instrumentos de pesar hallados en la ciudad y su entorno», *Lucentum*, 36, pp. 201-219.

EXPÓSITO, D.; CEBRIÁN, B.; JIMÉNEZ CRUZ, A. M.; LÓPEZ RODRÍGUEZ, M.^a DE LA P., y SOTO, M. (2016): «Vasa escaria. Contribución al estudio de la vajilla metálica de época tardorromana a partir de varios hallazgos recientes en la ciudad de Cástulo (Linares, Jaén)», *Sautuola*, 21, pp. 117-127.

GURT, J. M.^a, y DIARTE, P. (2011): «*Spolia et Hispania: alcuni esempi peninsulari*», *Hortus Artium Medievalium*,

17, pp. 7-22.

FEUGÈRE, M. (1995): *Les armes des Romains*. Paris: Errance.

FUENTES, Á. (1983): «Bronces tardorromanos de Segóbriga». *Homenaje al prof. Martín Almagro Basch*, vol. 3. Madrid: Subdirección General de Museos Estatales, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 439-461.

— (1990): «Los bronceos bajoimperiales en Hispania», *Los Bronces romanos en España*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Ministerio de Cultura, pp. 117-135.

GARCÍA ROZAS, R. (2004): «Mango de recipiente de bronce con inscripción», *Hasta el confín del mundo: diálogos entre Santiago y el mar*. Edición F. Singal y J. Suárez Otero. Vigo: Museo del Mar de Galicia.

GONZÁLEZ CASTAÑÓN, M.^a (2012): «Castro Ventosa: el utillaje metálico en un castro del noroeste peninsular (siglos IV-V)», *Debates de Arqueología Medieval*, 2, pp. 13-108.

KAVANAGH DE PRADO, E. (2008): «El puñal bidiscoidal peninsular: tipología y relación con el puñal militar romano (pugio)», *Gladius*, XXVIII, pp. 5-85.

NOGUERA, J. M. (2012): *Segóbriga (Provincia de Cuenca, Hispania Citerior) (Corpus Signorum Imperii Romani – España, vol. I, 4)*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica.

PALOL, P. DE (1970): «Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el valle del Duero. III. Los vasos y recipientes de bronce», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 36, pp. 205-236.

SABIO GONZÁLEZ, R. (2012): *Catálogo de la colección de hierros del Museo Nacional de Arte Romano*. Mérida: Fundación de Estudios Romanos.

SÁNCHEZ-LAFUENTE, J. (1995): «Algunos testimonios de uso y abandono de anfiteatros durante el Bajo Imperio en Hispania. El caso segobricense», *Actas del Coloquio Internacional El Anfiteatro en la Hispania Romana (Mérida 26-28 de noviembre de 1992)*. Mérida: Consejería de Cultura. Junta de Extremadura, pp. 177-183.